

## VIZCAYA



AYER, EN BARACALDO

## MARIA DEL MAR BONET: LA VOZ DEL FOLKLORE MALLORQUIN

★ "Me interesa hacer música de mi país, beber en las fuentes tradicionales"

En una canción decía: «Me iré de casa, por el camino del viento. Tal vez halle la tormenta, tal vez muy mal tiempo.» Así, materialmente envuelta en una tormenta mañanera, llegó ayer a Baracaldo la cantante mallorquina Maria del Mar Bonet, para traer su mensaje lleno de sensibilidad y matices artísticos.

Viste de blanco. Lleva los pies casi desnudos, calzados con unas reducidas sandalias. Maria del Mar Bonet —ojos oscuros, sonrisa blanca— se expresa en castellano sin esfuerzo, cuando conversamos de modo un tanto apresurado al filo de las dos de la tarde, horas antes de su recital en el Teatro Baracaldo.

—¿Por qué tus canciones tienen sus raíces en la música tradicional mallorquina?

—No es que tengan esas raíces por casualidad. Me interesa hacer música de mi país, beber en las fuentes tradicionales. Me parece que eso les da una originalidad y pureza que no tendrían si yo bebiera en fuentes alejadas de mi ambiente.

—¿Qué elementos caracterizan al folklore mallorquin?

—Lo caracterizan, como al de cualquier país, la poesía y la música. Creo que además tiene una gran influencia de la música árabe y de todo el Mediterráneo. El folklore de Mallorca, Menorca e Ibiza es como un resumen de toda la música y poesía mediterráneas.

—¿Puede esa música trascender de lo puramente local?

—Cualquier música si es buena es universal. Y para tratar de que sea buena es para lo que yo estudio constantemente.

EXPRESARSE EN CATALAN

Un día Maria del Mar Bonet nació para la canción. Ella es hija de un periodista mallorquin y hermana de otro cantante, Joan Ramón Bonet. Hace años se incorporó a la «nova cansó catalana», formando parte del núcleo central de este movimiento. En tiempos su canción «*Què volent aquesta gent*» le va a t a b a unánimes aplausos en los medios universitarios, junto a otros temas de autores como Raimón, Pi de la Serra, etc. Ella siguió después trabajando en silencio, a niveles más o menos amplios de popularidad. Recientemente ha actuado en París y ahora prepara un disco dedicado al poeta mallorquin Roselló Porcel.

—Maria del Mar, ¿qué ha significado para ti pertenecer a la «nova cansó catalana»?

—Solamente que me siento vinculada a un país de habla catalana. Yo pienso en ese idioma, canto en él y lo haré durante mucho tiempo.

—¿No se concibe a Maria del Mar Bonet expresándose en otra lengua?

—Es imposible para mí, aunque ello no quiere decir que algún día no cante en otro idioma. Pero hay que tener en cuenta que esta lengua, por una serie de situaciones, ha estado un poco marginada y no tengo por qué seguirlo marginando yo también, sino todo lo contrario.

LA INTENCION

En muchas canciones ha hablado de su tierra, sus gentes y sus problemas —«Los labradores de mi campo envejecen con sus olivos, florecen con sus almendros y siempre esperan ver la hierba que no nace.»

—¿Hay intención social en tus obras?

—Todas las canciones, aunque no tengan una intención expresa, de algún modo la tienen. Ninguna está desprovista de ella, están en una parte o en otra.

—¿Te interesa la denuncia social?

—Me interesa el tema, pero no solamente esto, ni por una imposición.

—¿Consigues comunicarte plenamente por medio de la canción?

—En este momento sí. Es muy grande el grado de comunicación entre el público y el cantante y para mí muy hermoso sentirlo. Cualquier lengua es una limitación, porque la mayor parte del público no se esfuerza en entender las palabras, aunque comprenda el idioma. Sin embargo donde no hay limitación es en el sonido o en la mímica.

LA PERSONALIDAD

Hablamos ahora de ella, de su manera de ser y pensar.

—¿Qué te atrae de la vida?

—Todo en general y en particular la música, la gente..., no sé, mil cosas. Sobre todo, me atrae de la vida el vivirla.

—¿Te preocupa algo especialmente del mundo?

—Todo es tan trascendente que todo preocupa. Cualquier asunto que se relacione con mi país, pero como los demás países influyen en el mío, me

preocupan los elementos sociales o políticos de todos los países. También aquellos que tengan sentido revolucionario, y me refiero a la revolución humana, de las personas que no se conforman con la rutina.

—¿Piensa en la muerte?

—Me preocupa mucho, y creo que es un problema, como el de la vejez y otros. La muerte me interesa como continuidad de vida y la trato con una postura vital frente a ella.

—¿El amor?

—Me preocupaba más hace unos años, en el sentido general en que esto se interpreta. La palabra amor me parece bastante indigna últimamente porque no encuentro demasiado amor en las cosas. Más importante me parece la amistad.

—Háblame de tus metas, si es que las tienes. ¿Dónde pretendes llegar profesional y humanamente?

—Profesionalmente quiero trabajar sin hacer daño a nadie, llegar a donde me proponga por mí misma, sin presiones ni triunfalismos. Todo el tinglado que se monta en torno a los cantantes me da un poco de vértigo. Pretendo hacer lo que quiero con la máxima calma posible, es decir, poder sacar discos cada dos años como hasta ahora lo he hecho, para exigirme a mí misma. Humanamente, conseguir dejar de cantar si me canso de ello sin entristecerme, y ponerme a hacer otra cosa. De la misma forma que un día dejé la cerámica sin pena para cantar, poder volver a cogerla y abandonar la canción.

M. J. GANDARIASBEITIA

Entrevista de M. J. Gandariasbeitia a Maria del Mar Bonet aparejada el 14 de juliol de 1973 al Diari Vizcaya arrel del recital que havia fet el dia abans a Baracaldo